

Informe de Coyuntura N°: 27

Determinantes en la caída de las Economías Regionales

Resulta por demás conocido que en una Nación de la extensión y diversidad como lo es la República Argentina existen en las diferentes regiones profundos desbalances en la generación de producto y productividad. El establecimiento de una estructura de gobierno Federal, al menos en los papeles, tiene como uno de sus supuestos esta heterogeneidad en cuanto a los procesos de acumulación de capital en las regiones como también del nivel de vida de sus poblaciones, cuestiones de índole estructural, que lejos de ser una excusa para la acción política, plantean un desafío de planificación a mediano y a largo plazo.

Tras 12 años de post convertibilidad, cambio estructural de por medio, las cuestiones de atraso relativo de las regiones del Norte Grande Argentino, no se han atendido. La triple caída que ha tenido el sector tabacalero este año, en la cantidad, calidad de la producciones y en las transferencias por el Fondo Especial del Tabaco que pasarán del 32% al 27% este año, involucra una fuerte crisis en uno de los sectores más dinámicos de la economía salteña y de los cultivos que mayor cantidad de mano de obra genera. Este hecho trae a consideración el desempeño de las economías regionales en las jurisdicciones extrapampeanas.

Como diferenciación de cualquier tipo de actividad económica, vamos a convenir que aquellas actividades a las que llamamos “Economías Regionales” cuentan con dos características centrales:

- Aprovechamiento de las ventajas comparativas de cada una de la producción agropecuaria regional que se da por un proceso de acumulación específico en el tiempo, lo que claramente va a marcar una especialización de algunas actividades en determinadas regiones;
- Capacidad de generación de puestos de trabajo registrado.

Las características marcadas arriba hacen que no todas las actividades ligadas al sector agropecuario sean consideradas economías regionales.

Las actividades generadoras de trabajo registrado han quedado estancadas, en los últimos 4 años, en la provincia de Salta en particular, el crecimiento interanual de los puestos de trabajo registrado ha sido del 1,22%, un desempeño mucho menor al incremento en la oferta laboral. El deterioro en el sector agropecuario fue mayor, mostrando un desempeño negativo en casi todos los periodos, con un predominio marcado de las actividades que no generan trabajo registrado.

Los actores territoriales privados que hacen a la actividad son en su mayoría pequeños productores descapitalizados, y son en los minifundios donde se genera la mayor cantidad de mano de obra del sector, las estrategias de las autoridades públicas para generar mejores condiciones en estos productores ha sido deficiente. En la mayoría de los casos con administraciones provinciales mucho más laxas que las nacionales.

Asimismo, el desempeño exportador de las economías del norte ha tenido una evolución poco favorable. Las provincias del NOA, en valor exportable ocupan los puestos 9: Salta; 10: Catamarca; 11: Tucumán; 13: Santiago del Estero; 17: Jujuy. En estas jurisdicciones el perfil exportador no muestra predominancia alguna de las economías regionales salvo en el caso de Tucumán con las exportaciones de Limón y limas, aceites esenciales de limón y jugos de cítricos. Evidenciando que los mercados internacionales no constituyen en la actualidad un incentivo al desempeño de las economías regionales.

En el caso particular de Salta, sólo dos de las siete producciones con mayor valor exportado pertenecen a actividades que puedan ser tenidas en cuenta como economía regional, como lo es el caso el tabaco y el poroto blanco.

El escenario actual caracterizado por: estancamiento de la actividad económica, estancamiento en la generación de trabajo registrado y falta de incentivos para la radicación de emprendimientos productivos tiene que ver con una estrategia fallida de intervención del gobierno nacional y provincial.

Dicha estrategia no ha tenido en cuenta la heterogeneidad de los sistemas productivos locales ni la diferencia de rentabilidad de las producciones de las economías extrapampeanas, lo que a la vez contradice uno de los presupuestos básicos del federalismo. Se puede ver que no existe interacción entre los actores territoriales locales públicos y privados, por lo que los mecanismos de incentivos en las provincias alejadas del puerto no funcionan, un claro ejemplo de esto, son los bajos niveles de ejecución de la mayoría de las líneas de financiamiento promocional nacionales.

Una política pública eficaz, orientada a salvar esta grave situación y reorientar el panorama productivo regional deberá consistir en reasumir por parte del Estado su papel de regulador de las relaciones entre los actores territoriales de los sistemas productivos periféricos